

CURSO PREMATRIMONIAL

CONSTRUIDOS para durar

10 LECCIONES PARA EDIFICAR UN
MATRIMONIO SÓLIDO, FELIZ Y CON
PROPÓSITO



CONSTRUIDOS para durar



10



LECCIÓN 10
UN MATRIMONIO
CON PROPÓSITO

9



LECCIÓN 9
QUE NUNCA SE
APAGUE LA LLAMA

8



LECCIÓN 8
EL HOGAR QUE
FORMA VIDAS

7



LECCIÓN 7
DISCUTIR
SIN DESTRUIR

6



LECCIÓN 6
UNA SOLA
CARNE

5



LECCIÓN 5
CONÓCETE
PARA AMAR
MEJOR

4



LECCIÓN 4
CUANDO EL
CORAZÓN HABLA

3



LECCIÓN 3
AYUDA IDÓNEA:
EL COMPAÑERO
QUE CAMINA A
TU LADO

2



LECCIÓN 2
NO SOMOS IGUALES...
¡Y ESO ES UNA
BENDICIÓN!

1



LECCIÓN 1
ANTES DEL "SÍ":
EL DISEÑO ORIGINAL
DEL MATRIMONIO

WWW.PODER1844.ORG

10 LECCIONES PARA EDIFICAR UN MATRIMONIO SÓLIDO, FELIZ Y CON PROPÓSITO

ANTES DEL "SÍ"

El diseño original del matrimonio

1

Texto base

"Luego Dios el Señor dijo: 'No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada'. [...] Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, se une a su mujer, y los dos llegan a ser un solo cuerpo"

Génesis 2:18, 24 (NVI)

Textos complementarios

- Génesis 1:26-31
- Mateo 19:3-6
- Efesios 5:31-33
- Salmo 127:1

Introducción

Vivimos en una época donde existen innumerables ideas sobre el matrimonio. Para algunos es simplemente una decisión sentimental; para otros, un contrato legal; para muchos, una etapa más de la vida que puede terminar cuando desaparecen las emociones. Sin embargo, la Biblia presenta una realidad completamente distinta.

El matrimonio no nació en la mente del ser humano. No fue producto de la evolución social ni de una necesidad cultural. Fue diseñado por Dios antes de la entrada del pecado y colocado en el centro mismo de la creación. De hecho, la primera institución establecida por Dios no fue el Estado, la escuela ni la iglesia; fue el hogar.

Esto significa que el matrimonio tiene un propósito mucho más elevado que simplemente hacer felices a dos personas. Fue creado para desarrollar el carácter, reflejar el amor de Dios y convertirse en el ambiente donde florezcan la vida, la fe y las futuras generaciones.

Por esa razón, antes de aprender cómo comunicarnos, resolver conflictos o criar hijos, debemos comenzar por la pregunta más importante de todas:

¿Qué tenía Dios en mente cuando creó el matrimonio?

**CONSTRUIDOS
para durar**

JS
JOE SAAYEORA



MINISTERIO
PODER1844

I. EL MATRIMONIO FUE IDEA DE DIOS: "No es bueno que el hombre esté solo..." (Génesis 2:18).

Todo edificio comienza con un plano, y el matrimonio no es la excepción. Antes de existir la primera pareja, ya existía el diseño de Dios. En Génesis, después de declarar que toda la creación era "buena", Dios pronunció por primera vez una frase diferente: "No es bueno que el hombre esté solo." No era una señal de que la creación hubiera fallado, sino de que aún no estaba completa. Fue Dios, y no Adán, quien tomó la iniciativa de crear el matrimonio, revelando que esta institución nació en el corazón del Creador y no en la imaginación humana.

Dios creó el matrimonio porque diseñó al ser humano para vivir en relación. La ciencia confirma hoy que las relaciones profundas favorecen la salud física, emocional y mental, reduciendo el estrés y fortaleciendo el bienestar. Sin embargo, miles de años antes, la Biblia ya enseñaba que la soledad no era el plan de Dios para la humanidad. El matrimonio fue establecido como un regalo divino para ofrecer compañerismo, apoyo mutuo, crecimiento y una misión compartida.

Aplicación: Un matrimonio sólido comienza cuando la pareja comprende que no está inventando una nueva manera de amar, sino descubriendo y viviendo el diseño perfecto que Dios estableció desde el principio.

II. EL MATRIMONIO ES UNA ALIANZA ENTRE DOS PERSONAS DE IGUAL VALOR: "Dios creó al ser humano a su imagen... hombre y mujer los creó" (Génesis 1:27).

Antes de hablar de funciones o responsabilidades, la Biblia establece una verdad fundamental: el hombre y la mujer fueron creados a imagen de Dios y poseen la misma dignidad y valor delante del Creador. La igualdad, sin embargo, no significa que sean idénticos. Dios los diseñó con diferencias físicas, emocionales y psicológicas que no disminuyen a ninguno, sino que enriquecen la relación.

Así como una orquesta necesita instrumentos distintos para interpretar una hermosa melodía, el matrimonio necesita dos personas diferentes que aprendan a trabajar juntas. Las diferencias no son un error del diseño divino, sino una expresión de la sabiduría de Dios, quien creó a la pareja para complementarse y no para competir.

Aplicación: Un matrimonio saludable no busca que uno cambie al otro para que piense o actúe igual, sino que aprende a valorar las diferencias como fortalezas. Cuando cada uno reconoce y aprecia lo que el otro aporta, la relación se vuelve más rica, equilibrada y fuerte.

**CONSTRUIDOS
para durar**

JS
JOE SÁNCHEZ



MINISTERIO
PODER1844

III. EL MATRIMONIO ES UN PACTO, NO UN SIMPLE CONTRATO: "Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre" (Mateo 19:6).

Vivimos en una sociedad donde muchas relaciones funcionan como contratos: mientras ambas partes obtienen beneficios, la relación continúa; cuando las expectativas dejan de cumplirse, el vínculo se rompe. La Biblia, en cambio, presenta el matrimonio como un pacto, una alianza sagrada establecida por Dios. Mientras el contrato protege intereses personales, el pacto protege a las personas y está basado en el compromiso, la fidelidad y el amor.

El amor bíblico no depende únicamente de las emociones del momento, sino de una decisión consciente de permanecer, servir y crecer juntos. En lugar de preguntarse: "¿Qué puedo recibir?", los esposos aprenden a preguntarse: "¿Cómo puedo amar mejor a mi pareja?" Ese cambio de perspectiva transforma por completo la manera de vivir el matrimonio.

Aplicación: La fortaleza de un matrimonio no consiste en la ausencia de dificultades, sino en el compromiso de enfrentarlas juntos sin renunciar al pacto que hicieron delante de Dios.

IV. EL MATRIMONIO ES UNA CONSTRUCCIÓN PARA TODA LA VIDA: "Todo el que oye estas palabras mías y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca" (Mateo 7:24).

El título de este curso, Construidos para Durar, resume la visión bíblica del matrimonio. Así como ninguna casa se levanta de un día para otro, un matrimonio sólido tampoco se construye de manera instantánea. Antes de disfrutar de una buena relación, es necesario dedicar tiempo a fortalecer los cimientos mediante el respeto, la paciencia, la comunicación, el perdón, la confianza, la fidelidad y una vida espiritual compartida. Cada una de estas virtudes representa un ladrillo que fortalece el hogar.

Jesús comparó la vida con una casa edificada sobre la roca. No prometió que las tormentas no llegarían, sino que quien construye sobre un fundamento firme permanecerá en pie cuando estas aparezcan. Del mismo modo, los matrimonios fuertes no son fruto de la suerte, sino el resultado de decisiones diarias tomadas con amor, compromiso y dependencia de Dios.

Aplicación: Antes de levantar las paredes del matrimonio, asegúrense de que los cimientos descansen sobre Cristo. Solo un hogar edificado sobre Él podrá permanecer firme frente a las inevitables tormentas de la vida.

**CONSTRUIDOS
para durar**

JS
JOE SALVEORA

**MINISTERIO
PODER1844**

Conclusión

Todo gran edificio comienza mucho antes de que aparezcan las paredes. Comienza con un diseño. Del mismo modo, todo matrimonio sólido empieza antes de la boda, cuando un hombre y una mujer deciden construir su relación conforme al plano del Creador.

El matrimonio no fue pensado únicamente para hacer más agradable la vida, sino para formar personas, reflejar el amor de Dios y convertirse en un espacio donde florezcan la fe, el servicio y la esperanza. Cuando una pareja comprende este propósito, deja de preguntarse únicamente cómo ser feliz y empieza a preguntarse cómo honrar a Dios juntos.

Este curso lleva por título Construidos para Durar porque un hogar fuerte no surge por casualidad. Se edifica con paciencia, compromiso y dependencia del Señor. Cada conversación sincera, cada acto de servicio, cada gesto de perdón y cada decisión de permanecer añade un nuevo ladrillo a esa construcción.

Hoy comienza la obra. Antes de colocar las paredes, Dios nos invita a revisar los cimientos. Y los cimientos de un matrimonio que perdura siempre serán los mismos: Cristo, su Palabra y la decisión diaria de amar conforme a su diseño.

Preguntas para reflexionar en pareja

1. ¿Qué significa para nosotros descubrir que el matrimonio es una creación de Dios y no simplemente una tradición o un contrato humano?
2. ¿Qué expectativas tenemos sobre el matrimonio? ¿Coinciden con el propósito que la Biblia presenta?
3. ¿Qué fortalezas personales podemos aportar para comenzar a construir un hogar sólido? ¿Qué áreas necesitamos desarrollar antes de casarnos?
4. Si nuestro matrimonio fuera una casa, ¿qué cimientos estamos colocando hoy para que pueda resistir las tormentas del futuro?
5. Después de estudiar esta primera lección, ¿qué decisión concreta queremos tomar juntos para comenzar a edificar un matrimonio que verdaderamente esté "construido para durar"?